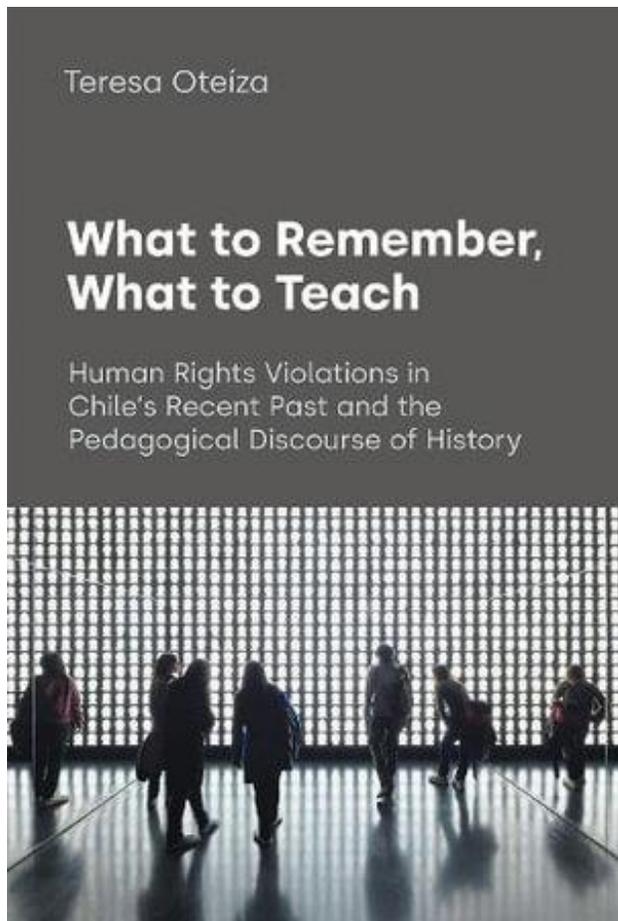


**Oteíza, Teresa. *What to Remember, What to Teach: Human Rights Violations in Chile's Recent Past and the Pedagogical Discourse of History*. Sheffield/Bristol: Equinox Publishing, 2023. 332 págs.**

Hunter K. Snow  
University of California at Davis



Con *What to Remember, What to Teach: Human Rights Violations in Chile's Recent Past and the Pedagogical Discourse of History*, Oteíza presenta una exploración detallada de cómo los discursos oficiales sobre las violaciones de derechos humanos durante la dictadura de Pinochet se (re)contextualizan y se transmiten en el salón de clases de secundaria en Chile. Culminando más de 20 años de investigación, el libro también presenta una explicación clara de la Lingüística Sistémica Funcional, con sistemas de evaluación y análisis visual, además de presentar expansiones de estos sistemas. Para analizar la enseñanza y el aprendizaje de la memoria en el aula, Oteíza ofrece una visión general en el capítulo introductorio y presenta seis capítulos que examinan cómo la memoria llega al aula desde el Estado en informes oficiales y recontextualizaciones en libros de texto, así como la expresión y reconstrucción de estas ideas por parte de profesores y estudiantes. Esta estructura permite captar todas las fuentes del discurso que llegan al salón de clases y una mayor comprensión de este espacio. El libro concluye con un análisis general de los resultados de los estudios presentados que logra

sintetizar la presencia de todos estos discursos y sus implicaciones para la enseñanza de la memoria reciente en Chile. Este análisis detallado convierte el libro en una lectura obligada tanto para un público interesado en la memoria en Chile como también para aquellos que buscan aplicar la evaluación y la Lingüística Sistémica Funcional a otras cuestiones de memoria e ideología.

En el primer capítulo, “Discursive construction of memories: pedagogical practices as spaces for intergenerational transmission of recent past”, se presenta el enfoque principal del libro: cómo se conciben las violaciones de los derechos humanos y la dictadura militar en Chile en el discurso pedagógico y cómo se enseñan en el salón de clases. La idea de este espacio del aula, alimentado por diversos discursos, desde las memorias personales y familiares hasta los discursos oficiales del Estado,

constituye una línea conductora fuerte de este libro. Dada la importancia del discurso en la historización de la memoria, el primer capítulo ofrece expansiones relevantes de APRECIACIÓN y GRADUACIÓN para adaptarlos al contexto de la memoria y la ideología. Estas expansiones dan al libro un fuerte valor teórico más allá de su tema de análisis.

En el segundo capítulo, “Remembering recent past of human rights violations from the official documents promoted by the State”, la autora se enfoca en los informes sobre las violaciones de derechos humanos durante la dictadura de Pinochet como preámbulo al análisis de libros de texto y discusiones en el aula. Los informes Rettig y Valech se contextualizan históricamente antes de su análisis. Oteíza amplía el concepto de COMPROMISO, incluyendo el tipo, la proximidad y la naturaleza de la voz. Esta aproximación resulta particularmente fructífero en el contexto de la memoria histórica, dada la naturaleza intertextual de la inclusión de diferentes fuentes en el proceso de historización. Se concluye que el informe Rettig atribuye responsabilidad a toda la sociedad chilena, cierra el diálogo y presenta los hechos como concluidos, mientras que el informe Valech incluye más voces y construye una narrativa basada en pruebas. La dedicación de un capítulo al análisis del discurso institucional en un libro sobre discurso pedagógico se justifica porque en otros capítulos, se demuestra cómo la narrativa del informe Rettig prevalece en el discurso pedagógico sobre la memoria reciente en Chile.

En el tercer capítulo, “Official history textbooks, social memory and historicizing the memory of recent Chilean past”, se analiza el papel de los libros de texto en la construcción de la memoria colectiva en Chile, destacando la influencia del Estado en estos materiales y el privilegio de la memoria oficial. La autora estudia de manera meticulosa la evolución de los libros de texto en tres periodos: antes de la reforma educativa de 1999, entre 2000-2009, y 2010-2020, explorando cómo se ha tratado la dictadura durante estas épocas en el aula. Este estudio diacrónico le permite a Oteíza no solo captar una imagen estática de cómo son los libros de texto de historia actualmente sino colocarlos en un contexto histórico que ayuda a comprender las influencias en las aulas de ayer y hoy. Mediante un enfoque analítico riguroso que combina aproximaciones de estudios memoria, historiografía y Lingüística Sistémica Funcional y en trabajos anteriores de la autora, examina cómo los textos evalúan los eventos históricos, basándose en conceptos como APRECIACIÓN y GRADUACIÓN. La autora introduce expansiones de estas aproximaciones que resultan importantes para un público interesado en el análisis evaluativo. El análisis revela que antes de 1999 los libros mostraban una imagen negativa de Allende, que persiste, aunque con más apertura a memorias alternativas en 2010-2020. La narrativa de la extrema derecha sobre el golpe de 1973 fue prominente hasta 1999 y sigue presente en algunos libros, mientras que las violaciones a derechos humanos comenzaron a ser tratadas de forma más impersonal tras la reforma educativa. El capítulo muestra que ciertas memorias son negociables, como la justificación del golpe, pero otras, como la identificación de responsables, no lo son.

En el cuarto capítulo, “History classroom interactions as micro spaces of ‘doing’ memory”, la autora transita del análisis de textos escritos a las interacciones en el aula, destacando el salón de historia como un espacio crucial donde profesores y estudiantes “hacen memoria” mediante la recontextualización de elementos semióticos. Se resalta la importancia de las memorias alternativas y la intertextualidad en la enseñanza secundaria. Se analiza cómo los docentes manejan el currículum oficial e integran fuentes alternativas para fomentar el pensamiento crítico. Al incluir este análisis, el libro logra complementar el análisis anterior sobre los libros de textos y cubrir más fuentes que alimentan el espacio discursivo del salón de clases. Basado en transcripciones de dos clases de

historia, el capítulo utiliza el concepto de COMPROMISO para identificar las evidencias discutidas. Los resultados muestran una postura heteroglósica en torno a las violaciones de derechos humanos, pero una postura monoglósica hacia el gobierno de Allende y las cifras de la dictadura de Pinochet. Aunque se promueve el pensamiento crítico, se identifican discursos de extrema derecha en el aula que podrían perpetuar confusiones. Se concluye que las memorias oficiales siguen dominando en el salón de clases lo que resalta la complejidad del proceso de construcción y negociación de la memoria en el ámbito educativo.

En el quinto capítulo, "Multimodality and historical evidentiality: the space of symbolic images in the transmission of memory in textbooks", Oteíza amplía su análisis del discurso escrito hacia un enfoque multimodal, destacando el poder semiótico del modo visual en la construcción de significados. El capítulo añade un estudio multimodal de los libros de texto de historia en Chile, considerando el valor simbólico y no simbólico de las imágenes en relación con la evidencialidad histórica y las prosodias multimodales que se generan con el texto verbal y la disposición en la página. La inclusión de este capítulo expande significativamente la cantidad de significados captados por el libro y también amplía el público potencial a los interesados en el discurso multimodal. Se analiza la evolución diacrónica de la representación del golpe de estado de 1973 y su impacto en la memoria histórica. Apoyándose en la Lingüística Sistémica Funcional y la Gramática Visual de Kress y Van Leeuwen, Oteíza presenta un sistema de análisis del simbolismo visual que reconoce simultáneamente imágenes narrativas y simbólicas. La decisión de optar por este sistema de análisis permite reconocer mejor la existencia de imágenes que claramente muestran procesos/acciones pero a la vez comunican significados simbólicos. Se concluye que las imágenes multimodales a veces refuerzan los significados verbales, añadiendo una dimensión emocional y simbólica, mientras que en otros casos, los significados visuales complementan o matizan los escritos, como la mayor inclusión de la mujer. . Estos resultados expanden el análisis del libro al incluir una perspectiva multimodal, que permite reconocer las prosodias de significado más allá de lo verbal, fortaleciendo así los significados ya analizados en capítulos anteriores.

El libro culmina en el sexto capítulo, "Transmission of memory and co-construction of the past by new generations of youths and history teachers" con un análisis de las opiniones de profesores y estudiantes sobre la historia reciente de Chile. A través de transcripciones de grupos de estudio y entrevistas, se comparan las experiencias de dos generaciones: los profesores, que vivieron durante la dictadura de Pinochet, y los estudiantes, cuya comprensión proviene de memorias familiares. El análisis se enfoca en cómo las experiencias personales, sociales y familiares influyen en la construcción de la memoria histórica. Se fortalece el análisis en este capítulo al incluir a dos grupos distintos en cuanto a su experiencia con la dictadura de Pinochet: profesores, que nacieron durante ese período, y estudiantes, cuya comprensión proviene de las memorias familiares. En este análisis, se destaca la importancia de ACTITUD y COMPROMISO en la enseñanza y el diálogo. Se identifican cuatro posturas mnemónicas según el grado de alineación con memorias sociales o personales, variando desde ver la historia como cultura general hasta legitimar la voz de los estudiantes como ciudadanos. Los estudiantes expresan que los textos escolares son superficiales y sesgados, y piden una aproximación más profunda. Los profesores, a pesar de sus diferentes trayectorias, coinciden en no ser imparciales respecto a las violaciones de derechos humanos, promoviendo un entendimiento crítico y complejo. Además, uno de ellos subraya el valor de las memorias personales y familiares en el aula. Además de ser de interés para los investigadores de la memoria en Chile, estos resultados

tienen relevancia para la formación de profesorado de historia en Chile y en otros contextos de memoria reciente de dictaduras o violaciones de derechos humanos.

En el último capítulo, “Recontextualization of historical memories into history secondary education in Chilean schools”, Oteiza proporciona una visión global de la investigación del libro y ofrece recomendaciones para integrar algunas técnicas de análisis multimodal y semiótica social en las aulas. Es decir que el libro logra analizar todas las fuentes de memoria, tanto los textos oficiales de estado como las memorias personales y sociales, que interactúan con el espacio de discursividad, intertextualidad e historificación de la memoria que es el salón de clases. Se enfatiza la importancia de la intertextualidad para comprender plenamente el espacio meso-micro del salón de clases. Se destaca la legitimación del discurso oficial sobre el perdón y la reconciliación, catalogado como algo cerrado, y la narrativa del caos durante el gobierno de Allende como causa de la dictadura militar, considerada como memorias encapsuladas. No obstante, se observa escaso espacio para las memorias alternativas, contrastando con el deseo de los estudiantes de recibir más perspectivas. Frente a esta tensión, se propone la creación de un multialfabetismo como una estrategia para capacitar a los estudiantes a analizar críticamente las fuentes que reciben en clase, ofreciéndoles una perspectiva social, semiótica y multimodal. Esta propuesta es valiosa para fomentar el pensamiento crítico, aunque su implementación requeriría cambios significativos en la formación docente y otras consideraciones logísticas.

*What to Remember, what to teach: human rights violations in Chile's recent past and the pedagogical discourse of history* ofrece una perspectiva multimodal e intertextual de las memorias discursivas sobre el pasado reciente chileno que alimentan el espacio pedagógico del salón de clases. Representa la culminación y síntesis de dos décadas de investigación de la autora, poniendo en contexto diferentes aproximaciones a esta cuestión. Si bien esta síntesis de diferentes artículos suyos a veces introduce cierta repetición de explicaciones teóricas, también facilita la comprensión de las mismas para un público potencialmente no familiarizado con sus aproximaciones teóricas. Este libro resulta atractivo para diversos públicos, incluyendo estudiosos de la memoria en Chile y otros países con historias de violaciones de derechos humanos, analistas de la Lingüística Sistémica Funcional y estudiosos de la pedagogía. Tiene implicaciones significativas para la formación docente y la creación de materiales pedagógicos que respondan a las dudas de profesores y estudiantes analizados en este libro desde una concientización del valor del análisis semiótico y multimodal y es una contribución valiosa al estudio de la memoria pedagógica.